

en la Invencción de la Cruz,
vos la del Fénix hallasteis,
por modo de privilegio
de inventor, quiero que nadie
pueda, sin vuestra licencia,
200 a otra cosa compararme.

49 bis

*Romance de un Caballero del Perú (el Conde de la Granja), en
elogio de la Poetisa, suplicándole que su rendimiento fuese
mérito a la dignación de su respuesta.*

A vos, Mejicana Musa,
que en ese Sagrado Aprisco,
del Convento hacéis Parnaso,
del Parnaso Paraíso;
por quien las Nueve del Coro
no sólo a diez han crecido,
mas les daís aquel valor
que a los cerros el guarismo.

10 Pues aunque antes que nacierais
eran el común asilo,
teniendo cultos sin aras
en mentales sacrificios,
campando de Semi-Diosas
y comunicando auxilios
por donde con las Deidades
se entienden los entendidos,
y en chollas, como en pelotas,
metiendo el viento a crujidos,
atacaban el ingenio
hasta arrempujar el juicio,
20 instruyendo a toda broza
y soplando a dos carillos
los metros a borbotones,
sin espumar el estilo

(que aunque andaba el Castellano
ya en andadores Latinos,
hasta que en vos se soltó
no hacía más que pinitos),
en vez de aquel cortesano
aire, que da temple al ritmo,
30

nos derretían los sesos
con el *caléscimus illo*.

Mas después que vos salisteis
a ser del Orbe prodigio,
y de Ángel, hombre y mujer
organizado individuo;

después que por vuestra vena
se desangró todo el Pindo,
dejando en seco a los pobres
40 Poetas de regadío;

después que el Delfíco Numen
en quinta-esencia exprimido
se alambicó a los humanos
por vuestro ingenio divino;

después que apurasteis, siendo
de la Eloquencia el Archivo,
a Ciencias y Artes la esencia
y a la Erudición el quilo;

y después, en fin, después
de los despueses que he dicho,
pues después de vos, es nada
todo lo que antes ha sido,

50 dígallo la Venerable

sabía Hermandad del Caístro,

cuyo Tribunal es ya

Picota del Peralvillo:

y es que, como las soplasteis
el viento y el ejercicio,

mano sobre mano, ociosas,
quedaron Musas de anillo,

60 y porque no periciesen
y tuviesen del bolsillo

con que hacer rezar un ciego,
les dejáis los Villancicos:

no de los vuestros, que cubren
(aunque de sayal vestidos)

misterios de mucho fondo
en el vellón del pellico.

70 Pero dejando esto a parte,
paso a expresar los motivos
que hacía vos me llevan, como
al hierro el imán activo.

Sabed, pues, que vuestras Obras
a mis manos han venido,

al modo que la fortuna
suele venirse al indigno.

80
Lelías, volviendo a lectras,
con gana de repetirlo
tercera vez y trescientas,
del fin volviendo al principio,

hallando tal novedad
en lo propio que he leído,

que me parece otra cosa
aunque me suena a lo mismo.

Querer comprehendierlas, es
un proceder infinito,

porque dan de sí según
las alarga el lector pío.

90
Con esto, os he ponderado
lo bien que me han parecido;
y lo que en la voz no cabe,
por los efectos explico:

pues lo que el entendimiento
aun no alcanza a percibirlo,
fuera faltarle al respeto
mandarlo por los sentidos:

100
y como son filigranas
más delicadas que un vidrio,
al tocarlas con los labios
se pueden hacer añicos.

Y volviendo al *Mare-magnum*
de vuestros profundos Libros,
donde hay en su Mapa-mundi
metros de Climas distintos,

que a dos Tomos se estrechasen
tantos Poemas, admito;
mas como espíritus son,
sin abultar han cabido:

110
y aun siéndolo, es tanta el Alma
que les habéis infundido,
que porque quepa, en dos Cuerpos
fué menester dividirlos.

El beneficio que hicisteis
en la Prensa, al imprimirlos,
limpió los moldes, que estaban
de otras obras percutidos.

Hasta la tinta (que efectos
tenía de basilisco,

120
inficionando la vista),
ya es de los ojos colinto.

Vuelto en lámina el papel,
en bronce se ha convertido,
prestándole duración
la solidez de lo escrito.

Ya todas las Oficinas
en ésta se han corregido,
que sirve de Fe de Erratas
a los modernos y antiguos.

130
En lo heroico, habéis quitado
el principado a Virgilio;
y lo merece, pues siendo
culto, fué claro con Dido.

Lo enfático a vuestro *Sueño*
cedió Góngora; y corrido,
se ocultó, en las *Soledades*,
de los que quieren seguirlo.

140
Como a *Quevedo* y a *Cáncer*
(dándoles chiste más vivo)
la sal les habéis quitado,
han quedado desabridos.

Dulce abeja en el panal
del Amor es vuestro pico:
con vos, Ovidio y Carnoes
son zánganos de Cupido.

A los Cómicos echaron
vuestras Comedias, a silbos,
de las Tablas, más bien que
los que las han contradicho.

150
Sólo en Calderón seguís
de la *Barca* los vestigios,
y le habéis hecho mayor
con haberle competido.

Con vos, son Aríón y Orfeo
en la Música chorritos,
y pueden irse a cantar
los *Kyries* al Lago Estigio.

160
Ceso, por no desatar
de Autores tantos el lío,
que el que los carga parece
más arriero que erudito.

No hay Profesión, Ciencia ni Arte,
u otro primor exquisito,

que su perfección no os deba,
si su origen no ha debido.

Pues lo Palacio es tal,
que allá, en vuestro Buen Retiro,
parece tenéis la Toca
en infusión de Abanino.

Bien logró Naturaliza
los borradores que hizo
en todas las Mari-Sabias,
hasta sacaros en limpio.

La Archi-Poetisa sois,
con ingenio mero-nixto
para usar en ambos sexos
de versos hermafroditos.

Vos sois el *Memento homo*,
que en medio del frontispicio
la ceniza de Camoes
la ponéis al más perito.

El *totum contémus* sois,
y sois (salvo el pergamino)
Biblioteca racional
de los estantes del siglo.

Sois... Mas no sé lo que sois;
que, como al querer mediros,
en el Mundo estáis de nones,
no tenéis comparativo.

Aunque imperceptible sois,
si del todo no he podido,
al tamaño de mi idea
os he dibujado en chico;

y aun en borrón, los afectos
atraéis con tal dominio,
que sobre ser voluntario
lo forzoso anda reñido.

Mas yo, tales cuales son,
estos versos os dedico,
de la inclinación guiado,
de la razón compelido.

Bien sé que versificar
con vos, fuera gran delirio;
bien que no se ofende el *Mar*
de que le tribute un Río.

Por tal, aquece Romance
admitid, que yo os le envío

como uno de los obsequios
que sirven al desperdicio.

Un socorro de respuesta
sólo de limosa os pido;
que para poetizar
vuestras migajas mendigo.

A eso va ese Romanzón
tan largo como el camino,
para que con él podáis
responder, si no hay Navío;

y también porque si yo
(con el resto del Poetismo)
envido a la que es *Primera*,
sea con cincuenta y cinco.

50

En que responde la Poetisa, con la discreción que acostumbra (al Conde de la Granja que le había escrito el Romance "A vos, Mejicana Musa"...); y expresa el nombre del Caballero Peruano que la aplaude.

ALLÍ VA, aunque no debiera
(incógnito Señor mío),
la respuesta de portante
a los versos de camino.

No debiera: porque cuando
se oculta el nombre, es indicio
que no habéis querido ser
hombre de nombre conmigo;

por lo cual, fallamos que
fuera muy justo castigo,
sin perdonaros por pobre,
dejaros por escondido.

Pero el diablo del Romance
tiene, en su oculto artificio,
en cada copla una fuerza
y en cada verso un hechizo.

Tiene un agrado tirano,
que, en lo blando del estilo,
el que suena como ruego
apremia como dominio.

Tiene una virtud, de quien
el vigor penetrativo

se introduce en las potencias,
sin pasar por los sentidos.

Tiene una altiva humildad,
que con estruendo sumiso
se rinde, para triunfar
con las galas de rendido.

Tiene qué sé yo qué yerbas,
qué conjuros, qué exorcismos,
que ni las supo Medea
ni Tesalia las ha visto.

Tiene unos ciertos sonsaques,
instrumentos atractivos,
garfos del entendimiento
y del ingenio gatillos,

que al raigón más encarnado
del dictamen más bien fijo
que haya, de callar, harán
salir la muela y el grito.

Por esto, como forzada,
sin saber lo que me digo,
os respondo, como quien
escribe sin albedrío.

Vi vuestro *Romance*, y
una vez y otras mil visto,
por mi fe jurada, que
juízo que no habla conmigo:

porque yo bien me conozco,
y no soy por quien se dijo
aquello de haber juntado
milagros y basiliscos.

Verdad es, que acá a mis solas,
en unos ratos perdidos,
a algunas vueltas de cartas
borradas, las sobre-escribo,
y para probar las plumas,
instrumentos de mi oficio,
hice versos, como quien
hace lo que hacer no quiso.

Pero esto no pasó de
consultar, acá conmigo,
si podré entrar por fregona
de las Madamas del Pindo,
y si beber merecía

de los cristales nativos
Castalios, que con ser agua
tienen efectos de vino,
pues luego al punto levantan
unos flatos tan nocivos,

que dando al seso vaivenes
hacen columpiar el juicio,
de donde se ocasionaron

los traspieses que dió Ovidio,
los tropezones de Homero,
los vaguidos de Virgilio,

y de todos los demás
que fúnebres o festivos,
conforme les tomó el Numen,
se han mostrado en sus escritos.

Entre cuyos jarros, yo
busqué, por modo de vicio,
si les sobraaba algún trago
del alegre bebedizo,

y (si no me engaño) hallé
en el asiento de un vidrio,
de una mal hecha infusión
los polvos mal desleídos.

No sé sobras de quién fueron;
pero, según imagino,
fueron de un bribón agnado,
pues hace efectos tan fríos.

Versifico desde entonces
y desde entonces poetizo,
ya en Demócritas risadas,
ya en Heráclitos gemidos.

Consulté a las Nueve Hermanas,
que con sus flautas y pitos
andan, de una en otra edad,
alborotando los siglos.

Híceles mi invocación,
tal, cual fué Apolo servido,
con necesitadas plagas
y con clamores mendigos;

y ellas, con piedad de verme
tan hambrienta de ejercicios,
tan sedienta de conceptos
y tan desnuda de estilos,
ejercitaron las obras,
que nos pone el Catecismo,
de Misericordia, viendo
que tanto las necesito.

Dióne la Madama Euterpe
un retazo de Virgilio,
que cercenó desvelado
porque lo escribió dormido;

Talá me dió unas negas
que sobraron de un corpiño
de una Tabernaria Escena,
cuando le ajustó el vestido;
Melpómene, una bayeta
de una Elegía que hizo
Séneca, que a Héctor sirvió
de funesto frontispicio;

Urania, Musa Estrellera,
un astrolabio, en que vido
las maulas de los planetas
y las tretas de los Signos;

y así, todas las demás
que, con pecho compasivo,
vestir al soldado pobre
quisieron jugar conmigo.

Ya os he dicho lo que soy,
ya he contado lo que he sido;
no hay más que lo dicho, si
en algo vale mi dicho.

Con que se sigue, que no
puedo ser objeto digno
de los tan mal empleados
versos, cuanto bien escritos.

Y no es humildad, porque
no es mi genio tan bendito
que no tenga más flauca
que cuatrocientos Narcisos;

mas no es tan desbaratado,
aunque es tan desvanecido,
que presume que merece
lo que nadie ha merecido.

De vuestra alabanza objeto
no encuentro, en cuantos he visto,
quien pueda serlo, si ya
no se celebraré él mismo.

Si Dios os hiciera humilde
como tan discreto os hizo,
y os ostentaraís de claro,
como campáis de entendido,
yo en mi Lógica vulgar
os pusiera un silogismo
que os hiciera confesar
que ése fué solo el motivo,

y que cuando en mí empleáis
vuestro ingenio peregrino,
es manifestar el vuestro,
más que celebrar el mío.

Con que quedándose en vos
lo que es sólo de vos digno,
es una acción immanente
como verbo intransitivo;

y así, yo no os lo agradezco,
pues sólo quedo, al oíros,
deudora de lo enseñado,
pero no de lo aplaudido.

Y así, sabed que no estorba
el curioso Laberinto
en que, Dédalo escribano,
vuestro nombre ocultar quiso:

pues aunque quedó encerrado,
tiene tan claros indicios,
que si no es el *Mino-Tauro*,
se conoce el *Paulo-minus*.

Pues si la Combinatoria,
en que a veces *kiterizo*,
en el cálculo no engaña
y no yerra en el guarismo,
uno de los Anagramas
que salen con más sentido,
de su volumosa suma

que ocupara muchos libros,
dice . . . ¿Dirélo? Mas temo
que os enojaréis conmigo,
si del Título os descubro
la fe, como del Bautismo.

Mas ¿cómo podré callarlo,
si ya he empezado a decirlo,
y un secreto ya revuelto
puede dar un tabardillo?

Y así, para no tenerle,
diré lo que dice, y digo
que es el *Conde de la Granja*.
Laus Deo. Lo dicho, dicho.

51

*En reconocimiento a las inimitables Plumas de la Europa,
que hicieron mayores sus Obras con sus elogios: que no se
halló acabado.*

¿CUÁNDO, Números divinos,
dulcísimos Cisnes, cuándo
merecieron mis descuidos
ocupar vuestros cuidados?

¿De dónde a mí tanto elogio?

¿De dónde a mí encomio tanto?

¿Tanto pudo la distancia
añadir a mi retrato?

¿De qué estatura me hacéis?

10 ¿Qué Coloso habéis labrado,
que desconoce la altura
del original lo bajo?

No soy yo la que pensáis,
sino es que allá me habéis dado
otro sér en vuestras plumas
y otro aliento en vuestros labios,
y diversa de mí misma
entre vuestras plumas ando,
no como soy, sino como
quisisteis imaginario.

20 A regiros por informes,
no me hiciera asombro tanto,
que ya sé cuánto el afecto
sabe agrandar los tamaños.

Pero si de mis borrones
visteis los humildes rasgos,
que del tiempo más perdido
fueron ocios descuidados,

30 ¿qué os pudo mover a aquellos
mal merecidos aplausos?

¿Así puede a la verdad
arrastrar lo cortetano?

¿A una ignorante mujer,
cuyo estudio no ha pasado
de ratos, a la precisa
ocupación mal hurtados;

40 a un casi rústico aborto
de unos estériles campos,
que el nacer en ellos yo,
los hace más agostados;

a una educación inculta,
en cuya infancia ocuparon
las mismas cogitaciones
el oficio de los ayos,

se dirigen los elogios
de los Ingenios más claros
que en Púlpitos y en Escuelas
el Mundo venera sabios?

50 ¿Cuál fué la ascendente Estrella
que, dominando los Astros,
a mí os ha inclinado, haciendo
lo violento voluntario?

al ser acometidos a traición por los Moros en ese desfiladero piramidal (según la leyenda de la "Chanson de Roland"); y aquí (jugando del vocablo con el participio de "romper"), alusión picaresca al nacimiento de la Poetisa. — Otro equívoco en *Parais*: los de Carlomagno (Roldán, Oliveros, etc.), y los de *Parais y nones* (recordando que su correspondiente iba maba al Fénix *el Ave que está de nones*, y anticipándose al P. Calixta que de la propia Sor J. dirá que "no podía tener *par* en el mundo" ...).

v. 92 *non debiera*: conservamos el intencional arcaísmo de ese *non*, por "no", que (como el *garilane* del v. 20) viene de los Romanes Viejos.

v. 97 *El lo dice* ...: el Caballero, su visitante o corresponsal ...

v. 101-2 *Que fuera, que fuera yo, / y no lo supiera antes* ...: *gracias* incertidumbre de Sor J. (sobre sí, a lo mejor, de veras sería ella el Fénix) que nos recuerda — allá un poquito en serio — el "Tal vez" de *Verde* ("En voz baja"):

Alma, tal vez estoy muerto
y no lo sé... ¡como Don Juan!

v. 115-6 *se enfence y se ensalamandre*: cfr. lo anot. aquí al v. 50.

v. 124 *que no barbe*: que no eche barbas (o sea, mujer).

v. 125-6 *Nací / donde los rayos solares* ...: etc. Cfr. núm. 37, v. 51-2: "A la Tórtida da el Sol / rayos *perpendiculars*", tal como a la *Aravia* Pinela fabulosa Parria del Fénix).

v. 132 *todo mi linaje* ...: Cfr. *Quenado* (cit. al v. 65): "Endechas" de *Anastasio Pantaleón* (t. II, 181), pintando a la Fénix, "que de sí misma es padre / y es hija de sí misma" ...; *Calderón* ("El Mayor Monstruo del Mundo", j. III): "Cuya vida, el Ave sea / que en sagrado mancebo / nace, vive, dura y muere, / hijo y padre de sí propio" ...; y el Dr. D. Juan Rodríguez de León Pinelo, Congo, de Tlaxcala, que en los preliminares de su "Oración fúnebre ... de Fray Hortensio Félix Paravicino" (Méj. 1640), aduce estos versos de *Tertuliano*: "Avis única Phoenix / ipsa sibi proles, suus est pater et suus heres" ... ("Ave única el Fénix prole de sí, y su padre y su heredero" ...).

v. 138 *relaciones vulgares* ...: las de filiación, hermandad, amistad, etc.

v. 141 *toda mi esperie*: el único individuo de mi naturaleza.

v. 158 *tiem nuses*: cfr. lo anot. al núm. 30, v. 40; y el rom. "Señora, la mi Señora", de D. Fermín de Sarasa (en "Obras" de Pérez de Montor, Madrid 1736, I, pp. 102-3): "Entonces vuestra hermosura / dos tiem mides tendrá: / un tiem más de aliñada, / y de novia otro tiem más" ...

v. 160 *heredarme* ...: Cfr. *Tertuliano* y *Calderón* (aquí, al v. 132); y *Clas-*

pero, en su poema "Phoenix" (también cit. por nuestro León Pinelo): "Oh feliz, heresque tú" ... ("¡Oh feliz heredero de ti mismo!...")

v. 161 *Gracias a Dios que ya no / he de molar chocolate* ...: cfr. lo anot. al núm. 44, vv. 33-6 y 50. Pero la Resp. a Sor Fil. opone a esa queja esta declaración: "Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera estado ..."

v. 162 *a poder*: si les fuera posible ...

v. 163 *Maese Pedro / en la posada* ...: En *Don Quijote*, II, 26 y 27, "el Maese Pedro ... famoso tititero", exhibía por las Ventas "el mono arleño y el retablo de Melisendra" ... (Cfr. ib. I, 49; y el *Clavileño*, en el núm. 26, v. 53-5).

v. 164 *bergantes* ...: malandrines o bribones ... 1692: *bergante*; mas preferimos el plural (1725).

v. 165 *debajo de treinta llaves* ...: en la clausura monástica de S. Jerónimo.

v. 166 *en la Invencción de la Cruz*, o sea su hallazgo por Santa Elena ...: día de Mayo, día en que este "pobre Caballero" se "halló a la Fénix" ...

v. 167 *Nadie pueda / a otra cosa compararme* ...: El Dr. Castorena le obsecró: "Fama y Obras Póstumas del Fénix de Méjico", 1700; y Miguel Cabrera, en su espléndido lienzo de 1750: *Retrato de la Fénix Americana* ...

— *Grifias* de 1692: paradoxa, dize, Paxaro, de valde, Girifalte, pigueñas, dize, Phenix, emprenzarme, haze, diphtongo, boliver, Ceylán, Ophir, lapillos, Lachesis, dize, ay (hay), le pasó, Par Dios, aquesse, aya (haya), el incendio, esso, mirassen, viscos, linage, juicio, escrivio, Maesse, Ver-palle, y debaxo. (Valga su anotación, en este caso aislado, a modo de ejemplo.)

— *Abt*, cfr. v. 4: *tus* (por "sus"); 73: *Lacheris* (por "Laquesis"); 110: *en él* (por "mas sí él"); 115: *empenize* (enfence); 127-8: "de hito a hito, ni bicos" (por "en" y "no"); 138: *revelaciones* (por "relaciones"); 163: *Maeste* (por *Maese*); etc.]

49 bis

"A vos, Mejicana Musa" ... (III, 1700, 142, y 1714, 248).

— Romance *ajeno*, cuyo anónimo autor identifica Sr J. al responderle en el núm. 50, identificándolo como *el Conde de la Granja*.—Éste, D. Luis Antonio de Oviedo y Ruada (tío segundo de nuestro P. Juan Ant. de Oviedo, S.J., bogotano, pero Provincial de la Compañía de Jesús en la Nueva

España y biógrafo del P. Núñez de Miranda), "fué natural de Madrid, pero... pertenece al Perú, donde se avercinó definitivamente, después de haber sido Gobernador de la Provincia de Potosí", figurando en la *Flor de Academias* que reunía el Marqués de Castell dos Rios, el Virrey de Lima, por 1709... Sus obras graves y mayores son un *Poema Sacro de la Pasión* (1244 coplas de romance, Lima 1717 y Méj. 1787), y la *Fidela de S. Rosa* (12 cantos de octavas, Madr. 1711, y Méj. 1729), que Méndez y Pelayo —aun juzgándolo "mediocre", por gongorino—, calificaba "se lee con gusto" en su "valiente pintura de una erupción del Perimocha", o en sus pasajes de los edificios limeños o las incursiones piráticas, y lo proclama "original y romántico" en su fantasía "del Inca Yupanqui, encadenado a un risco de los Andes", y "superior como poeta" al mismo Peralta Barnuevo... (Hist. de la Poes. H. A., II, 1913, pp. 199-207). Mas este su *Romance a Sor J.*, no advertido por M. y P. ni quizá por los críticos peruanos, y único ejemplo suyo que conozcamos en ese tono de familiar y sonriente cortesía, revela ingenio, gracia y sabroso pintoresquismo de muy elevada ley.

v. 8 *pues aun antes...*; clara err. por "pues aunque antes"...

v. 24 *sin espumar*: sin despunar o purificar...

v. 62 "*calcecinus illo*": cfr. *Ovidio*, *Fastos*, VI, 5; y lo anot. al núm. 38.

v. 50 *los despueses*: cfr. lo anot. al núm. 39, v. 40.

v. 51-6 el *Caístro* (escrito "Chaystro"): un río de Grecia célebre por sus Cines, símbolos de los Poetas...; y la *Venerable Hermandad de éstos* —o su ágora nobilísima— parece ya la plaza de la *picota del Peráltillo* (¿de Méjico, o de Sevilla?), donde se reunían mendigos y desocupados plebeyos...

v. 57-60 "*les soplasteis* (o quitasteis) la inspiración aun a las *Musas de anillo*, a las más doctoras"...

v. 77-88 Inagotable *novedad* en la relectura, y *alargamiento* de sugestión, según la capacidad del lector... (En el v. 85: *comprenderlas*, aunque se pronuncie "comprenderlas", porque significa "abarcar y captar en su plenitud"...).

v. 97-100 *fligiranas*: la cristalina levedad de la poesía, en lo inefable, que puede hacerse añicos al razonarla...

v. 104 *metros de climas distintos*: versos hispanos, latinos, aztecas, portugueses, vizcaínos, etc.

v. 105 *dos Tomas*: publicado el II en 1692, este *Romance* datará de ese año, o poco después.

v. 128 y ss. *Oficinas*: las tipografías...; *fe de erratas*, por hacer advertir las

imperfecciones de cuantos la precedieron...; y la hipóbole avanza hasta decir que venció a Virgilio, Ovidio, Góngora, Quevedo, Camoens, etc.

v. 112 *Virgilio* fué demasiado *claro con Dido*, al publicar su amorosa culpa (Enclia, IV).

v. 114 *Góngora* cede al *Primer Sueño* de Sor J. en lo *enfático*: en lo paño de bondas sabidurías...

v. 118-20 *A Calderón de la Barca* lo emula en sus Comedias y Autos.

v. 122-6 *Arión y Orfeo* —cantores de fabulosa dulzura— se quedan reducidos a echar respuestas fúnebres en el Averno...

v. 134 *más arriero que erudito*, por la desenfrenada —y tan fácil— acumulación de libros y nombre.

v. 138-8 En el *Buen Retiro* de su Monasterio (como si fuera el Palacio de los Reyes de España), parecía tener su *toca* monjil "en infusión de *abacino*" (o abanico); impregnada en la esencia de la exquisitez señorial... (Cfr. en *Pérez de Montoro* (Obras Póst., Madr. 1736, I, pp. 223 y 238), un rom. al envío de "un Abano de papel", y otro que principia: "La gran ciudad Abanino"...

v. 141 No *Mari-sabidillas*, sino *Mari-Sabias*: las más claras Mujeres, doctas y artistas, renombradas en el núm. 37 y en la "Resp. a Sor Fil.", fueron los *borradores* para "sacar en limpio" a Sor Juana...

v. 144 *versos hermafroditos*, limpiando la palabra de toda indecencia o decencia: "a la par femeninos y tan viriles"...

v. 151-4 "el *Tolum continens*": el receptáculo de toda riqueza intelectual, que "lo contiene todo"...; y la omnimoda *Biblioteca* viviente, sin que los *versos* hubiesen *apergaminado* su faz...

v. 158 el *Poetismo*: el conjunto de los Poetas (como "el Cristianismo"...).

v. 159-20 *envidiar* (distinto de "envidiar", aunque con cierta intención de *envidio*): hacer *envite* o apuesta, en algunos juegos de naipes, como el "Mud", a cuyo tecnicismo pertenece el *encuenta y cinco* (número de cartas, en efecto, de este "Romanzón").

"Allá va, aunque no debiera"... (III, 1700, 150, y 1714, 256).

Beljueta al anterior Romance del *Conde de la Granja* (cfr. lo anot. al fin del núm. 49 bis); fechable en 1692, o poco después (como lo anot. allí al v. 105).

v. 3 *la respuesta de portante*: cfr. lo anot. al núm. 49, v. 78.

v. 11-2 Cfr. (ya anot. al núm. 44, v. 48) el rom. de "Angélica y Melano" de Góngora:

En un pastoral alberge / que la guerra, entre unos robles,
lo dejó por escondido / o lo perdonó por pobre...

v. 13-36 *Pero el diablo del Romance*...: exacto elogio del romance del Conde; y lo sería también, del género mismo: del raro *hechizo* del *Romance octosílabo*, en manos de un gran poeta, desde los anónimos del Romancero, o Lope, Góngora y Quevedo, hasta García Lorca... (Cual sentido aduce A. Reyes este pasaje, en nota a sus "Romances del Río de Enero"...).

v. 29-32 De las proverbiales hechicerías de *Meleu*, la *Maga de Tírala*, de la tragedia de Séneca y las "Heroidas" de *Ovidio* (VI y XII).

Y cfr. *Pérez de Montoro* ("Obras Póst. Lúricas", Madr. 1736, I, p. 94):

En fin, señor Don Antonio, / ha venido a *sonsa*carne
su demonio de Soneto / *esse diablo de Romance*...

v. 36-40 *gutillos* para la extracción de las "mueclas"... — Las gracias del Romance aludido, vencieron en Sor J. el propósito (tan firme como *la raión más encarnado*) de jamás contestar las cartas anónimas (cfr. v. 4-12). Y la misma metáfora "odontológica" (allí aún más atrevida y metáfora, por el asunto), en el rom. de *Anastasio Pandaleón de Ribera*, "Al Conde de Ampudia, antes de nacer" (Obras, II, 1631, recd. 1944, p. 92):

Despegas de mi Señora, / o llamé un sacanijos
que como *muela*, del vientre / os saque con un *gutillo*...

v. 45, 47, 61 y 135 Finales en monosílabos átonos agudizados (cfr. lo anot. al núm. 1, v. 43).

v. 48 y 137-150 *No habla conmigo*, ni nadie *ha merecido* jamás ese *titular*bo... Sor J., pues — fingiendo tomar a la letra aquellas hipóboles — las declina graciosamente: y ella, a su vez, extrema su "humildad", profesándose "mendiga" de las Musas, que apenas si podría aspirar a ser su "fregona" o criada, y a vestirse con los repelos de los Clásicos y beber las sobras de su inspiración...

v. 50-3 *por quien se dijo...* *juntar / milagros y basiliscos*...: alusión que se nos escapa.

v. 57-8 *las plumas, / instrumentos de mi oficio*...: el de Secretaría y "Contadora" del Monasterio.

v. 63-4 *fregona / de las Madamas del Pindo*: ayudante de cocina en el Palacio de las Musas... Cfr. *La Ilustre Fregona*, de Cervantes, quien, además, en el "Viaje al Parnaso", V, dice de Venus:

le respondió *Madama*, la que tiene
de tantas voluntades puerta y llave...

v. 64-4 *haber...* *los criados Castillos*...: las linfas de la Poesía... Cfr. *Cervantes*, "Viaje", III, donde cada poeta apura "un vaso / del agua de *Castida* y de *Helicon*"...: erudición que él mismo completa así:

Mas dijoles Apolo: Otras dos fuentes
aun quedan, *Aganipe* e *Hipocrene*,
ambas sabrosas, ambas excelentes...

v. 69 *unos flautos tan nocivos*...: los "vapores" de la embriaguez...

v. 74 *traspies*, por "traspies", acentuando el aire cómico y familiar... Y ellos, y los *tropiezones* y *vaguidos* de los grandes Poetas, no creemos que fugan sus caídas (como el horaciano "dormita a veces Homero"), sino al contrario: sus mayores lirismos, cuyo "bello desorden" parece locura al sentido común, razón menguada...

v. 85-5 *aguardo*: el que sólo bebe agua, o acostumbra mediar con ella el vino... Tal (dice Sor J.) sería el poeta que le dejó sus "sobras" del *Agre bebedizo*, de efectos tan *fríos* o *flajos* para ella... — Y aun quizá aluda a *Horacio*: "Nulla placere diu, vel vivere carmina possunt / quae enutiantur aquae potioribus"... ("Los bebedores de agua / no pueden hacer cantos inmortales"...).

v. 86-6 *ya en Demócitas risadas, / ya en Heráclitos gemidos*...: carcajada (cfr. el italiano "*riate*"), que de todo se rien, como otros tantos *Demócritos* (aquí en femenino o adjetivado); y gemidos que todo lo *enutiant*, como nuevos *Heráclitos*... — Y sobre "los dos Filósofos griegos", cfr. lo anot. al núm. 2, v. 25-8.

v. 88 *flautas y pitos*...: la armonía de las Musas... Y cfr. Góng.: "cuanto pitos, flautas; / cuando *flautas, pitos*"...

v. 89 *plagas*: latinismo por *llagas*, como las que ostentan ciertos "mendigues"...

v. 90-11 *Obras de Misericordia*...: las de "Enseñar al que no sabe", "Dar de comer al hambriento, o beber al sediento", y "Vestir al desnudo"... según el viejo *Catecismo de la Doctrina Cristiana* del P. Jerónimo de Ripalda, S.J. (Burgos, 1591), del que ya escribía el P. Juan Martínez de la Parra S. J., frente a su "Luz de Verdades Católicas" (Méj. 1696), que "anda en las manos de todos"...

v. 113 *la Madama Eulerpe*...: la Musa bucólica; y cfr. *Cervantes* (aquí, el v. 64), y el rom. "La Ciudad de Babilonia" de Góng.: "*Madama Luna*, ¡ese tiempo!"... — El tono de esta copia y la siguiente, nos saben al de *Pandaleón de Ribera* en su "Alfeo y Areusa" (Obras, 1631), ponderando los corpiños / de tafetán encarnado / que le dió Diana un día, / trayendo unos retazos"...

v. 117 *Talia*: la Musa dramática... *Nerga*: un triángulo de tela que v intercala en una ropa para darle el vuelo preciso... *Tabernaria Eneas* Torres Naharro (s. xvi), u otra en el mismo rumbo de la *Aulularia* de Plauto.

v. 121-3 *Melpómene*: la Musa elegíaca o trágica; y alude al Coro I de *Las Troyanas* de Lucio Anneo Séneca...

v. 125 *Urania*, *Musa estrellera*...; la de la Astronomía y de algunos líricos como Nervo... —El Br. *Francisco de Cárdenas*, en el "Laurel festivo" de nuestra Universidad a Luis I (Méj. 1724), casi la repite: "*Urania estrellera niña*"...

v. 126-7 *uido*: vió...; *maula*, en su castiza acepción de "veta"; (cfr. así en *Feijóo*, "Justa Repulsa", IV, § 8); y *Signos*: los del Zodíaco...

v. 131-2 En el *juego del Soldadito pobre*, cada niña iba dándole una prenda de vestir... —*Todas*: las Nueve Hermanas, que enunció D. *Lexandro Moratin* en su son. *Las Musas*:

Sabia *Polimnia* en razonar sonoro
verdades dicta, disipando errores;
mide *Urania* los cercos superiores
de los planetas, y el luciente coro.

Une en la Historia al interés decoro
Clio, y *Euterpe* canta los pastores;
mudanzas de la suerte y sus rigores
Melpómene feroz, bañada en lloro.

Caliope victorias, danzas guía
Terpsicore gentil; *Erato* en rosas
cubre las flechas del Amor y el arco.
Pinta victos rídiculos *Talia*
en fabulas que anima deliciosas:
y ésta le inspira al español Inarco.

Y *Rubén Darío* —más exquisita y brevemente—, en su "*Balada en honor de las Musas de carne y hueso*":

Clio está en esa frente hecha de aurora,
Euterpe canta en esa lengua fina,
Talia rie en la boca divina,
Melpómene es ese gesto que implora;
en esos pies *Terpsicore* se adora,
cuello inclinado es de *Erato* embeleso;
Polimnia intenta a *Caliope* proceso
por esos ojos en que Amor se quema;
Urania rige todo ese sistema...
¡La mejor Musa es la de carne y hueso!...

v. 141 el *porque*, de por sí grave y casi átono, aquí se emplea como *final agudo* (cual si fuese "por qué"), y así lo acentuamos...

v. 114-5 "*flaucia*": grecismo, por "Amor propio, o exagerada complacencia en las propias dotes", como la de *Narciso* enamorado de sí: "*Narciso*"... *No es humildad*, dice Sor J., sino sentido común, el declinar *deglos que nadie ha merecido*, excepto (añade picañamente) el *paneprosia*...

v. 116-2 y 181-5 *acción inmanente*, cuyo objeto no puede ser sino su sujeto... exacta definición, más que de ese Romance del Conde a Sor J., de los de ella misma en los núms. 37, 38, 46, etc.

v. 117-10 Como *Dédalo* fabricó el *Laberinto* de Creta, así este "Caballero romano" expresó y ocultó, en su Romance, su propio nombre... —Si *qué* aprisionaba al *Mino-Tauro* (el monstruoso hijo de un toro y de *balie*, la esposa del rey Minos: cfr. *Virgilio*, *Eneida*, VI), éste encierra a un poeta a quien se aplicaría lo que el Salmista dice a Dios hablando al hombre, según la Vulgata: "*Minuisti eum paulo minus ab Angelis*" (R. 8 v. 6): "*Lo hiciste poco menos excelente que los ángeles*"... (Re-
sisto juego de letras: "*Mino-tauro*" y "*paulo-minus*"...). Del cifrase autor en su obra, aparentemente anónima, cfr. las Coplas liminares de *Calisto y Melibea*, las iniciales de cuyos versos tejen este *acrostico*: "El *bachiller* Fernando de Rojas"...

v. 118-2 *Kirkerizar*: verbo original, por "ejercitarse en los juegos matemáticos" de la célebre "*Arts Combinatoria*" del P. Atanasio *Kircher*, S.J. que Sor J. pronunciaba, a la latina, *Kirkerio*: cfr. núm. 193). —*Todavía* escribe *Kirquer* ("Justa Repulsa", IV, § 8); pero nunca se dijo "*Kirquer*", como figura en "Bibl. y Bibl.", de Abr., pp. 342 y 357.

v. 119 Tal *anagrama* puede ser de simples letras ("Iturbide": *Tu Vir Dei*; "Santorio": *Is Orator*), aunque sólo iniciales o finales de ciertas coplas y versos, a determinadas y variables distancias; o bien, "numérico", al modo de las coplas del Retrato de Sor J. por *Miguel Cabrera* (1750), al copiar letras, con su valor aritmético de la numeración romana, suman la fecha de su nacimiento o su muerte... (*Cronogramas* de los que *hacen*, "Iconografía de Sor J.", 183, alude a ejemplos franceses del s. xxi *etc.*, cit. por el Dicc. de Trévoux...). O acaso, partiendo de letras, se juegue a combinaciones numéricas, y éstas se retraduzcan en letras... Ig-
namos la clave (que Sor J. llamó) para descifrar en aquel Romance al *Conde de la Granja* (v. 199). Quédesse este problema criptográfico para alguien más feliz en "detección", o para quien disfrute del citado *Arte Combinatorio*, en que sin duda estará la pista... —Y sobre el P. *Kircher* (1601-80), cfr. lo que anotaremos al núm. 216, vv. 400 y 873, y a la *esp.* a Sor *Filotea* (en el tomo de "Prosa").

v. 120 Conservamos ese "venerte", aunque acusativo (cfr. lo anot. al núm. 107), para evitar la inoportuna asonancia que "venerte" haría con "venido" (v. 195).

v. 121 "*Laus Deo*"...: "¡alabanza a Dios", por llegar al término.

—[*Abt.*, err.: vv. 7-8, invertidos; g: *hallamos* (por "*hallamos*"; 6g: *deber* (por "*beber*"; 88: *más* (por "*ma*"; 147: *portuna* (por "*prema*"); y 180: "*Paulo Mimius*" (por "*minus*"); etc.].

51

¿Cuándo, Números divinos? ... (III, 1700, 150; 1714, 263).

Título: "... *que no se halló acabado*". Castorena le anota: "Este Romance, que aun entre la valentía de los números muestra en la Poesía en borrar y sin mano última. No ha parecido convenir que, de muchos Ingenios que lo descaban, alguno lo fenezca [esto es, lo termine]; o por que no hay luz artificial, por mucho que brille, bastante a ser remedio del Sol, aun ya moribundo; o porque se imprima mejor en nuestra historia el contento último y finísimo del Cisma que expiró".

v. 1-2 *Númenes*... *Cisnes*...: los Poetas de Europa (y del Perú y la Nueva Granada) cuyos encuentros a su genio alcanzó ella a leer... (cfr. su *Fama*, en nuestro tomo de "Prosa"), atribuyéndolos —humildad— al "afecto" y a la "distancia"...

v. 35-6 *de ratos, a la precisa / ocupación mal hurtados*... cfr. núm. 1, v. 42-4.

v. 43-4 En su primera infancia, fuera de "la Amiga" de Amecameca, sólo tuvo por ayes o maestros, sus propias *cogitaciones* o pensamientos...

v. 53 Maravillosa síntesis, para nosotros, de los *mágicos* zumos de Méjico en la poesía de Sor J. (Y cfr. lo anot. al núm. 37, v. 8).—*Mágicas infusiones*, también, y *hechizos* de la Poesía: cfr. "*Charmes*" de Paul Valéry.

v. 60 "*consono*"; cultismo, por "consonante", "armonioso"...

v. 71-2 los riesgos mortales de la vanidad (*Narciso*) o de la temeridad y soberbia (*Faetonte*), a no tener un vivo conocimiento de sus límites y flaquezas.

v. 76 La fábula de *Fedro* muestra al *pavo real* engreído en el esplendor de su cauda, pero humillado al verse sus *pies* tan feos... Pero Sor J. nunca más alta y buena que cuando se jugaba la *peor*...

v. 105-8 "*Quidquid recipitur, ad modum recipientis recipitur*"; axioma escolástico.

—[*Abt.*, err.: v. 5: omitido; y 129: "*balanza*", por "*alabanza*"...]

ROMANCES SACROS

52

"Que hoy bajó Dios a la tierra" ... (Cast., 203; I, 188).

v. 1-2 Hipérbolico intolerable en rigor teológico. El "*Te Deum*" admira al Verbo porque "non horruisti Virginis uterum"; porque "no se horrorizó (no se desdénó) del Seno de la Virgen"... Pero decir que "mejoró de asiento" en este "mejor Cielo", es ya un *po troppo*... (Y cfr. lo anot. al núm. 19, v. 69).—Las demás *coplas*, en cambio, tan exactas como agudas y tiernas.

v. 11 *a logro*: a rédito; en préstamo ganancioso.

v. 13-20 *Moneda*... *sello*...: "La Sangre de Cristo es Sangre de María" (S. Agustín), aunque sellada en El, e infinitamente realzada, por Su Divinidad.

v. 23 Dios usó *de ruego* con Ella, al aguardar su Si: "Hágase en mí según tu palabra" ... (S. Lucas, I, 38), antes de hacerla Madre del Verbo.

v. 32-3 *Quien sólo cabe en Si mismo*...: Conservamos el *mesmo*, por la semejanza, y cfr. el Responsorio I del Oficio Parvo de N. Sra., en el *Brevario Romano*: "Oh Santa e Immaculada Virgindad, no sé con qué palabras exaltaré: porque a Aquél a quien no abarcan los Cielos, tú lo exaltaste en tu Seno"...

53

"De la más fragante Rosa" ... (Cast., 212; I, 195).

De tan ultrabarroca alegoría de Navidad (la *Rosa*: María; la *Abeja*, y a la vez el *Sol*: Cristo; el *Rocio*: el llanto de Ezeq; el *Néctar*: la leche de su Madre...), cúlpele al "*Asunto de un certamen que pedía esas metáforas*", según el título del gemelo *Soneto a S. José* (núm. 209): "Nace de la escharchada fresca Rosa / dulce Abeja"... Sor J., pues, no sólo concurrió en el "Triunfo Paténico" (aquí, núms. 22 y 139), sino en otros certámenes menos públicos, de los que no tenemos más noticias.

v. 12 la *Abeja*... Según *Plinio*, XI, 16, "muchos (como *Aristóteles*) juzgan que las Abejas se engendran de las flores"...; y *Virgilio*, *Georg.*, IV, 501-504, las hace también "nacidas de las suaves hojas y hierbas"... Fábula "pura", y generación "virginal", a que todavía alude "La Margarita Preciosa", de Calderón, en su J. I, que es de *D. Juan de Zaldívar*: "La Abeja es un animal / de castidad tan extraña, / que ignora el amor, y no rinde / de su pecho al amor nada"...

v. 13 *Nace, pues, y apenas nace*...: un vago eco, en su giro, del Monólogo de Segismundo, en "La Vida es Sueño" de *Calderón*.